

JULIO 2005

Nº 41

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE CRECERÁ 4,3% ESTE AÑO

1 América Latina y el Caribe crecerá 4,3% este año

1 Cómo lograr eficiencia e impacto en las políticas sociales

2 **OPINIÓN**
Esperanzador escenario económico en América Latina y el Caribe

4 **PRECISIONES**
Elevado desempleo juvenil crea incertidumbre entre los jóvenes

5 **INDICADORES**

7 La maternidad adolescente es más frecuente en las muchachas pobres

8 **PUBLICACIONES RECIENTES**

8 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.cepal.cl o www.cepal.org



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

América Latina y el Caribe crecerá un 4,3% este año y se prevé que en el 2006 vuelva a expandirse a una tasa cercana al 4%. De confirmarse las previsiones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la región completaría cuatro años consecutivos de crecimiento y lograría un aumento del PIB per cápita de alrededor del 10% entre 2003 y 2006. En 2004 la expansión económica bordeó el 6%, después del 2% el año previo.

“Hay lugar para cierto optimismo” señala la CEPAL, ya que la región “está mejor

preparada que en el pasado para enfrentar los retos”, al tiempo que advierte sobre la necesidad de crecer a una tasa más alta para solucionar los graves problemas en los mercados de trabajo.

En el 2005, América del Sur crecerá un 4,7%, México y América Central un 3,6%, y el Caribe un 4 % este año, según las proyecciones del *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2004-2005*. Encabezarán el crecimiento Argentina (7,3%), Venezuela (7%), Uruguay (6,2%), Chile (6%), Perú (5,5%) y Panamá (4,5%).

Pese a la desaceleración esperada de la economía mundial, en 2005 la región se sigue beneficiando de un muy favorable escenario externo caracterizado por el crecimiento del PIB mundial y del comercio internacional, el alza de los precios de las materias primas y las bajas tasas de interés.

El repunte de la demanda interna se ve favorecido por las tasas de interés que aún se mantienen en niveles históricamente bajos y por las apreciaciones cambiarias en varios países en los primeros meses del 2005, que abaratarán

(continúa en página 3 ➡)

CÓMO LOGRAR EFICIENCIA E IMPACTO EN LAS POLÍTICAS SOCIALES

La política social desempeña un papel fundamental en los países, no sólo para mejorar las condiciones de vida de la población, sino también para contribuir a asegurar el crecimiento económico futuro, a través de la formación de capital humano. Además es clave para lograr el mantenimiento de ciertos niveles de cohesión social, que resultan primordiales para que las sociedades puedan funcionar.

Desde comienzos de los años noventa los países latinoamericanos han realizado esfuerzos para incrementar el gasto social. Sin embargo, ese empeño no se ha traducido en una mejoría notoria de los indicadores sociales ni en una clara reducción de la pobreza. Las políticas

sociales están lejos de alcanzar sus objetivos debido a que presentan notorias deficiencias en el manejo de los recursos que se ponen a su disposición, al mismo tiempo que muestran poca eficacia en el desarrollo de los productos que generan. Todo esto se traduce en un magro efecto en la situación de bienestar de las personas a las que se dirigen.

Este es el diagnóstico que presenta el libro *Gestión social. Cómo lograr eficiencia e impacto en las políticas sociales*, de **Rolando Franco** y **Ernesto Cohen**, editado conjuntamente por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Siglo XXI Editores. En él los autores recalcan la necesidad de reflexionar

(continúa en página 6 ➡)

ESPERANZADOR ESCENARIO ECONÓMICO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

JOSÉ LUIS MACHINEA

América Latina y el Caribe creció casi un 6% en 2004, crecerá algo más del 4% en 2005 y se prevé que vuelva a crecer a una tasa cercana al 4% en 2006, con lo cual completaría cuatro años de expansión económica ininterrumpida.

La región se está beneficiando del favorable escenario externo, caracterizado por el crecimiento del PIB mundial y el comercio internacional, el alza de los precios de las materias primas y las bajas tasas de interés. Pero, independientemente de ello, la actual fase de auge muestra algunas características que la diferencian de experiencias previas y que podrían influir en la evolución futura de nuestras economías.

Por un lado, la creciente participación de las grandes economías asiáticas en el comercio internacional y su impacto sobre la demanda y la oferta de bienes están generando cambios en la tendencia de los términos de intercambio que pueden ser perdurables.

Por otro, la tasa de aumento del volumen exportado es creciente y el incremento de las ventas externas no se limita a las materias primas sino que incluye manufacturas de origen industrial o productos no tradicionales. Este crecimiento de las exportaciones fue reforzado por la modificación de los regímenes cambiarios hecha en varios países de la región que ha implicado una depreciación real sostenida.

Así, a diferencia del pasado, nuestras economías crecen sin depender de recursos financieros externos. Asistimos al hecho sin precedentes de que el crecimiento se da junto a un balance regional en cuenta corriente superavitario.

Aunque la mayoría de los países tiene mercados de cambios flexibles, la voluntad de sostener la paridad cambiaría o de recomponer los activos externos lleva a los bancos centrales a intervenir en

los mercados de cambios, comprando divisas y aumentando sus reservas internacionales a una tasa media anual equivalente al 1.5% del PIB.

Se observa en la región un marcado descenso de la relación deuda-exportaciones y, al tiempo, una clara disminución de la incidencia de la deuda de corto plazo en la deuda externa total.

Por último, la mayoría de los países están aprovechando el contexto favorable para fortalecer sus cuentas fiscales, aumentando los superávits primarios, en un contexto de tasas de interés internacionales bajas en términos históricos.

“A diferencia del pasado, nuestras economías crecen sin depender de recursos financieros externos”.

Pero el escenario macroeconómico internacional no está exento de grandes desequilibrios. En especial preocupa la persistencia de los déficit que presenta la economía estadounidense y las muy altas tasas de crecimiento de la economía china, junto con las dudas de que ambos fenómenos sean sostenibles.

Entre los factores de riesgo internos, cabe señalar que la estrategia de sostenimiento de los tipos de cambio reales crea una tensión con la política monetaria que puede llegar a generar presiones inflacionarias o un aumento del déficit cuasifiscal.

El aumento de las exportaciones se ve contrarrestado porque las importaciones, impulsadas por el crecimiento del PIB, están creciendo a tasas superiores.

Aunque esto no supone un problema a corto plazo, tampoco es un tema que pueda desatenderse, lo cual nos lleva a la necesidad de contar con instrumentos que posibiliten un crecimiento más rápido de las exportaciones y, al mismo tiempo, con políticas orientadas a aumentar el ahorro. En este contexto adquiere relevancia la necesidad de profundizar en la instrumentación de políticas fiscales anticíclicas.

Aunque crecer cuatro años seguidos a una tasa media algo superior al 4% es un hecho auspicioso, a la luz de la historia reciente de la región cabe mencionar que esta es una tasa insuficiente cuando se la compara con la necesidad de corregir los problemas de desempleo y empleo informal que aquejan a la región.

Esto nos enfrenta a la necesidad de acelerar el ritmo de crecimiento, para disminuir el desempleo y coadyuvar así al logro de los Objetivos del Milenio en materia de reducción de la pobreza. Para ello dos elementos son imprescindibles: aumentar la tasa de inversión y lograr que los efectos beneficiosos de la mayor dinámica de las exportaciones se trasladen al conjunto del aparato productivo.

Por un lado, porque con tasas de inversión del orden del 20% es imposible pensar en una aceleración del crecimiento, a pesar de que nuestras ventajas comparativas en recursos naturales probablemente exijan una relación capital-producto inferior a la que requieren otras economías. Por otro, América Latina y el Caribe debe aprovechar la oportunidad para agregar valor, y en especial conocimiento, a las exportaciones. Sólo así se sentarán las bases para un crecimiento alto y sostenido.

El autor es Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

las importaciones. De este modo, si bien la **CEPAL** espera un buen desempeño del sector exportador en el 2005, estima que será importante la contribución de la demanda interna al crecimiento del año.

Nuevas oportunidades de inversión comienzan a crearse en muchos países con la continuidad del proceso de crecimiento, que se da “en un contexto de elevada competitividad externa, superávit en la cuenta corriente y en el balance fiscal primario”, señala el documento.

Por otra parte, la lenta pero sostenida recuperación de la masa salarial -por el aumento de la ocupación como del salario- ha comenzado a impulsar el consumo privado. A esto se suma un considerable superávit en cuenta corriente, que le permitiría a la región respaldar un aumento de la demanda interna sin que se prevean, en el corto plazo, tensiones en el sector externo.



Los datos del crecimiento

La cuenta corriente de la balanza de pagos regional en 2004 registró un saldo positivo por segundo año consecutivo, esta vez de 17.900 millones de dólares, equivalente a 0,9% del PIB regional.

El aumento de las exportaciones (22,8%) fue mucho más intenso que el de 2003 (8,8%), mientras las importaciones acusaron un marcado incremento (21,7%) que completa la recuperación iniciada el año precedente luego de la contracción sufrida en 2002. Las transferencias corrientes (remesas de los trabajadores), crecieron en 6.400 millones de dólares (18,3%).

La inversión extranjera directa neta (IED) aumentó un 38,4% respecto al bajo nivel registrado en 2003, sumando 43.900 millones de dólares, mientras las salidas de capital financiero fueron de 45.200 millones de dólares.

El endeudamiento externo ahora representa el 37,5% del PIB para los 19 países, lo que es una mejoría respecto al 43% en diciembre del año pasado. Es previsible que la región registre nuevamente un superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos de alrededor del 0,7% del PIB, según la tendencia de los primeros meses del 2005.


La positiva evolución macroeconómica registrada en 2004 permitió una significativa mejora en las cuentas fiscales de los países. Al cierre del año 2004, los gobiernos centrales alcanzaron un superávit primario, en promedio ponderado, del 2,2% del PIB, en comparación con un superávit del 1,6% para el 2003.

Durante los primeros cinco meses de 2005, el tipo de cambio real efectivo extra-regional cayó un 4,2% (apreciación) respecto a diciembre del 2004. La apreciación real efectiva respecto a las monedas extra-regionales fue generalizada, tanto en Sudamérica como en Centroamérica, Caribe y México.

En el 2004, la persistencia de bajas tasas de interés, el significativo incremento en el ingreso nacional regional motivado por la mejora en los términos del intercambio (5,3%) y el incremento gradual de la masa salarial favorecieron decisiones de inversión y consumo. En consecuencia, la demanda interna

aumentó un 6,3%, impulsada por el incremento del consumo total (4,9%), con un alza del consumo privado del 5,6% y del consumo público del 1,2%, y por una significativa expansión de la inversión. Esta última fue el componente más dinámico de la demanda interna, con un alza del 12,2% y un aumento del 12,7% de la inversión bruta fija, registrando un repunte que sigue a varios años de caída de este agregado.

En América Latina y el Caribe la tasa de inflación mantuvo en 2004 la tendencia descendente y en diciembre acumulaba una variación de 7,3%, frente a un 8,5% en diciembre del 2003. En los primeros cinco meses del 2005 se mantienen las principales tendencias del segundo semestre del año anterior.

Durante 2004 disminuyó la tasa regional de desempleo, del 10,7% al 10,0%. Este descenso favoreció a 800.000 personas, ya que el desempleo urbano se redujo de 19,4 millones a 18,6 millones. La caída del desempleo se debió al aumento de la tasa de ocupación a nivel regional, del 52,2% al 52,8% de la población en edad de trabajar. La mayoría de los nuevos puestos de trabajo corresponden a empleo asalariado y en muchos países se expandió el empleo formal. 

**América Latina y el Caribe:
tasas de crecimiento anuales**
(en porcentajes)

País	2003	2004	2005
Argentina	8,8	9,0	7,3
Bolivia	2,8	3,6	3,5
Brasil	0,5	4,9	3,0
Chile	3,7	6,1	6,0
Colombia	4,1	4,1	4,0
Costa Rica	6,5	4,2	3,0
Cuba	2,9	3,0	5,0
Ecuador	2,7	6,9	3,0
El Salvador	1,8	1,5	2,5
Guatemala	2,1	2,7	3,0
Haití	0,5	-3,8	3,0
Honduras	3,5	5,0	4,5
México	1,4	4,4	3,6
Nicaragua	2,3	5,1	4,0
Panamá	4,3	6,2	4,5
Paraguay	3,8	4,0	2,8
Perú	4,0	4,8	5,5
República Dominicana	-1,9	2,0	3,5
Uruguay	2,2	12,3	6,2
Venezuela (República Bolivariana de)	-7,7	17,9	7,0
América Latina	1,9	5,9	4,3
Caribe	6,5	3,9	4,0
América Latina y el Caribe	1,9	5,9	4,3

Fuente: **CEPAL**

ELEVADO DESEMPLEO JUVENIL CREA INCERTIDUMBRE ENTRE LOS JÓVENES

JÜRGEN WELLER

Proporcionar a los jóvenes un trabajo digno y productivo es una de las metas para alcanzar los Objetivos del Milenio. Sin embargo, al analizar la tasa de desempleo juvenil, que ha sido escogida como indicador para medir los avances en el cumplimiento de esta meta, se observa no solamente que ha habido pocos avances sino también que entre todas las metas se trata de aquella con el peor desempeño. Entre 1993 y 2003, de todas las regiones en desarrollo, sólo en África hubo una leve disminución de esta tasa, pero ese continente sigue siendo la región con el desempleo juvenil más alto.

En América Latina y el Caribe el desempleo de los jóvenes de 15 a 24 años aumentó en ese período de 12,4% a 16,6%, triplicando la tasa correspondiente a los adultos. Actualmente casi la mitad de los desempleados de la región son jóvenes, según datos de la Organización Internacional de Trabajo. En el caso de las mujeres jóvenes, su tasa de desempleo alcanzó el 20,8%, un nivel significativamente más alto que para los hombres jóvenes (14,0%), lo que suma gravedad al problema.

Los escasos avances en la inserción laboral juvenil son una ingrata sorpresa. Se suponía que los adelantos en los sistemas de educación así como los cambios de las características de la demanda (manejo de nuevas tecnologías, mayor adaptabilidad) favorecerían a los jóvenes. Esto en comparación con los adultos, quienes tendrían mayores problemas con los cambios en las pautas productivas y tecnológicas.

El hecho que la tasa de desempleo juvenil supere la de los adultos no tiene por qué ser en sí mismo preocupante. Entre los desempleados se encuentran tanto cesantes como personas que buscan trabajo por primera vez. Dado que para la gran mayoría esta primera búsqueda tiene lugar en la juventud, sería sorprendente si ocurriera lo contrario. Sin embargo, un desempleo juvenil persistentemente elevado causa preocupación tanto por motivos económicos como sociales.

El peligro de la transmisión intergeneracional de la pobreza

¿Qué pasa si el desempleo entre los jóvenes es elevado? En primer lugar, hay una subutilización del capital humano creado con apoyo de la inversión social de los países, lo que implica que no se aprovecha todo el potencial para estimular el crecimiento económico. Si tomamos en cuenta que la generación de empleo productivo y la educación han sido históricamente los canales más importantes de la movilidad social, un desaprovechamiento de los avances en educación

implicaría que los graves problemas que caracterizan a la región en términos de desigualdad se tienden a profundizar.

Además, la inserción laboral débil -temprana o tardía- relacionada frecuentemente con altos niveles de deserción escolar, afecta, sobre todo, a jóvenes procedentes de hogares pobres, con lo que se refuerza la transmisión intergeneracional de la pobreza. Finalmente, jóvenes con inserción laboral precaria son una parte importante de la población de riesgo con problemas de adaptación y marginación social.

Para contribuir a una mejor comprensión de los obstáculos a la inserción laboral de los y las jóvenes así como al desarrollo de políticas y programas para mejorarla, la CEPAL, con el apoyo del gobierno alemán y la Agencia Alemana de Cooperación (GTZ), está llevando a cabo el proyecto “Integración de jóvenes al mercado laboral”.

En este marco se realizaron estudios en cinco países (Chile, Ecuador, El Salvador, Paraguay, Perú) sobre la situación laboral de los jóvenes, las políticas y programas existentes, las expectativas, experiencias y trayectorias de jóvenes y adultos jóvenes en el mercado laboral y las necesidades y experiencias de las empresas con la fuerza de trabajo juvenil. Luego se presentaron sendos documentos con propuestas a talleres con jóvenes y a seminarios nacionales que reunieron representantes de los sectores involucrados en el tema. Finalmente, se realizó un seminario regional donde se intercambiaron las experiencias de los cinco países. Estos países fueron escogidos ya que la GTZ está realizando allí actividades de cooperación bilateral en el tema de la juventud, por lo que se seguirán aprovechando los resultados de este proyecto para mejorar las políticas y los programas.

Rotación juvenil entre el empleo y el desempleo

Los datos indican que el elevado desempleo juvenil se explica, sobre todo, por la concentración en este grupo etario de las personas que buscan trabajo por primera vez, por los problemas de estos nuevos entrantes al mercado laboral para conseguir un primer empleo y por la elevada rotación de los jóvenes entre el empleo y el desempleo o la inactividad, que es claramente mayor que en el caso de los adultos.

El aumento reciente de las tasas de desempleo juvenil se debe al empeoramiento general de los mercados de trabajo más que a aspectos específicos que afectan a la juventud. Por otra parte, para la juventud en su conjunto no se cumplieron las mencionadas expectativas para una mejoría, por lo menos, relativa de su inserción laboral.

Los estudios mostraron que entre los jóvenes prevalece una gran incertidumbre respecto a su futuro laboral, reforzada por la percepción de que el mercado de trabajo es altamente inestable, lo que dificulta opciones de carrera que, según ellos, ha tenido la generación de sus padres, a pesar de su nivel académico medio más bajo.



Urgencias materiales obstaculizan retorno

Los jóvenes de menor nivel educativo tienen los mayores problemas de inserción laboral. Ellos generalmente están conscientes de esta situación, lo que se refleja en numerosas expresiones, en el sentido de que pretenden volver a estudiar para alcanzar metas académicas elevadas, aunque en muchos de estos casos las urgencias materiales impedirán este retorno a las aulas.


Además, estos jóvenes no solamente reciben un pago bajo, sino que también quedan “condenados” a desempeñarse en actividades de baja productividad y quedarían excluidos de significativos premios salariales a la experiencia. En estos casos el mercado no valora las múltiples experiencias, ya que no implican importantes contribuciones adicionales a la productividad.

En contraste, los jóvenes de mayor nivel educativo sí pueden aspirar a que su experiencia acumulada será retribuida crecientemente con salarios más altos, como lo muestra un análisis dinámico de los indicadores laborales.

Cabe destacar que muchos jóvenes están inmersos voluntariamente en procesos de búsqueda y acumulación de experiencia, lo que contribuye a la elevada rotación, mencionada previamente. En estos casos, son las obligaciones relacionadas con una familia propia las que posteriormente conllevan la búsqueda de una mayor estabilidad laboral.

La realidad socio-laboral de la juventud es sumamente heterogénea. Las expectativas de que los jóvenes se benefician de los cambios recientes en la oferta y la demanda laboral (mejor nivel educativo, demanda por habilidades específicas) suelen ser correctas pero sólo valen para una proporción limitada de cada grupo etario.

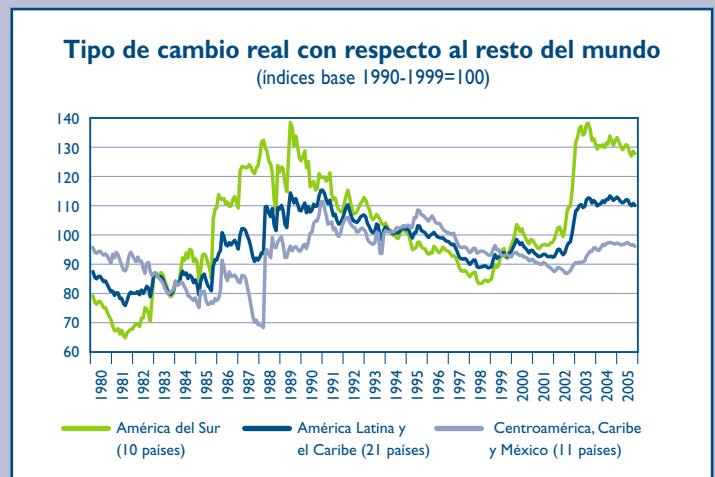
Las políticas y los programas de fomentar su inserción laboral deben tener en cuenta esta heterogeneidad. Para los grupos de mayores problemas de inserción, sobre todo hombres y mujeres jóvenes de bajo nivel educativo, programas que facilitan un primer empleo en un entorno formal son claves no solo para su inserción inmediata al mercado de trabajo, sino también para su futuro laboral.

Existen en la región experiencias interesantes al respecto, tanto en el lado de la oferta como en el de la demanda. De todas maneras, cabe destacar que una economía en expansión es condición necesaria para la inserción laboral productiva de los y las jóvenes ya que en economías estancadas, sin un ambiente que estimule nuevas contrataciones, ni los mejores programas tienen un impacto importante. En un contexto de bajo crecimiento económico la demanda está limitada incluso para jóvenes que cumplen con las pautas de conocimientos y habilidades requeridas hoy en día por las empresas. 

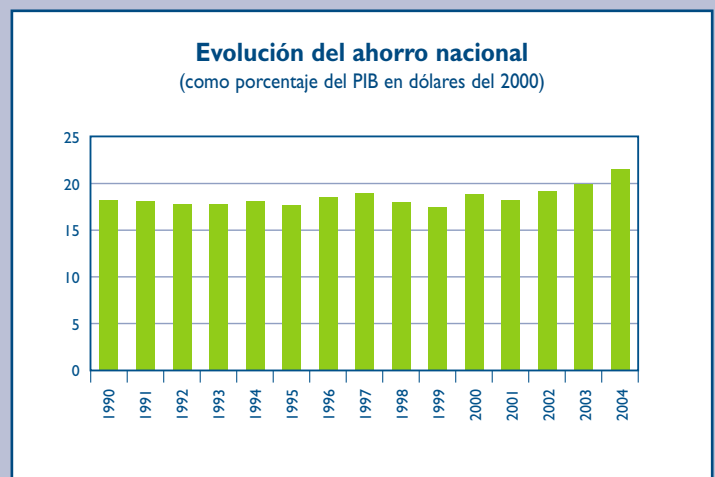
El autor es Oficial de asuntos económicos de la División de Desarrollo Económico de la CEPAL.



Fuente: CEPAL



Fuente: CEPAL



Fuente: CEPAL

sobre la gestión de las políticas sociales, concepto que abarca el análisis de la formulación, evaluación, implementación y monitoreo de las políticas, programas y proyectos sociales, y el estudio de las condiciones institucionales y organizacionales necesarias para obtener resultados adecuados.

La investigación fue el resultado de un proyecto titulado “*Social Policy Management in Latin America and the Caribbean*”, ejecutado por la **CEPAL** con el apoyo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania y la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ). En este proyecto se analizaron casos en Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Paraguay.

Según este trabajo, el vector central que debe orientar la gestión social es el impacto que los programas y proyectos producen en la población a la que están dirigidos. Para los autores esto implica un cambio radical en la forma de plantear el problema.

En el texto se presenta un modelo de gestión social orientado a mejorar el impacto externo y la eficiencia interna de los programas y proyectos sociales. Asimismo, se destacan los tres principios rectores que deben guiar la política social: la universalidad o equidad, la solidaridad y la eficiencia.



Eficiencia

De acuerdo con los autores, consiste en exigir el buen manejo de los recursos públicos, que siempre son escasos. Este manejo adecuado contribuye a la equidad, ya que permite liberar parte de los recursos para producir más bienes y servicios que satisfagan las necesidades de las personas.

Además de estos tres principios claves, es necesario identificar claramente los supuestos básicos que deben cumplirse para que estos principios puedan operar. En este sentido, la investigación concluye que para llevar a la práctica la nueva gestión social se requiere asegurar las siguientes precondiciones:

- Deben definirse con precisión los objetivos de impacto, así como las metas, los estándares, los indicadores y sus criterios de operación.
- Deben tomarse en consideración los efectos causados por los proyectos. Por ejemplo, hay casos en que su uso exige cambios en el comportamiento de los usuarios.
- Se necesitan mercados eficientes. Debe existir una oferta suficiente de proveedores y competencia entre ellos, ya que esto genera incentivos para la reducción de costos, estimula la innovación y evita las prácticas monopólicas.
- Hay que asegurar que los proveedores privados tengan el comportamiento requerido. Si bien ellos buscan maximizar sus utilidades, debe existir una regulación adecuada que ayude al logro de los objetivos del programa.
- Las relaciones contractuales deben establecerse según normas claras.
- Deben protegerse los intereses de los beneficiarios y especificarse las expectativas de éstos respecto a los productos que recibirán.
- Hay que institucionalizar la participación ciudadana, con mecanismos ágiles de interlocución entre destinatarios y prestadores de servicios.
- Los funcionarios públicos deben actuar dentro de la legalidad, con transparencia y conocimiento técnico.
- Son necesarios sistemas de información que realimenten la toma de decisiones. Así se podrá contrastar los resultados de la ejecución del proyecto con los estándares previstos, así como cuestionarlos.



Universalidad (equidad)

Todos los miembros de la sociedad deben poder acceder a aquellas oportunidades consideradas como imprescindibles para participar plenamente de ella. Esto no sólo permite a las personas satisfacer sus necesidades básicas, sino que también contribuye a desarrollar el sentido de pertenencia a la comunidad y fortalece, por lo tanto, la cohesión social.



Solidaridad

Según **Franco** y **Cohen**, este principio se refiere a la participación diferenciada en el financiamiento de la política social, según la capacidad económica de las personas, como manera de concretar la universalidad y la equidad. Hay dos formas de lograr esto: a través de los impuestos, obteniendo mayores recursos de quienes no son pobres, y a través del gasto público, orientándolo a atender preferentemente a los más necesitados.

Producido por los Servicios de Información de la **CEPAL**

■ Editor: Víctor Fernández, con la colaboración de Pilar Bascuñán, Lucía Concha, Félix Ibáñez y Lake Sagaris
■ Diagramación: Alvaro Muñoz

■ Dirección: Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura, Santiago, Chile.
■ Teléfonos: (562) 210-2380, (562) 210-2000.
■ Fax: (562) 228-1947. ■ Sitio web: www.cepal.cl o www.cepal.org
■ Correo electrónico: dpisantiago@eclac.org

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.



La inmigración europea



Pueblos Pescadores



Canales de Riego



Terrazas de Cultivo



Glifos Nahuas



LA MATERNIDAD ADOLESCENTE ES MÁS FRECUENTE EN LAS MUCHACHAS POBRES

Las adolescentes pobres tienen más probabilidades de ser madres antes de los 20 años que las de grupos socioeconómicos altos. Además, la fecundidad adolescente no ha disminuido como en el resto de los grupos etarios. Antes de cumplir 20 años, la mitad de las jóvenes pobres que viven en el campo en Chile ya ha tenido a su primer hijo, lo que se compara con el 15% de las muchachas del estrato económico más alto que vive en las ciudades.

Para las muchachas pobres entre 15 a 19 años el embarazo temprano coincide con la deserción escolar y la marginación del mercado de trabajo. La maternidad adolescente suele darse ahora al margen de una unión estable, por lo que la familia se transforma en el principal soporte para la crianza del niño.

Estas son poderosas razones para que el embarazo y la maternidad adolescentes se ubiquen entre los temas prioritarios de la agenda social, según un estudio publicado en la *Revista de la CEPAL N° 86*, de agosto 2005 titulado *Reproducción en la adolescencia: el caso de Chile y sus implicaciones de política*, de **Jorge Rodríguez Vignoli**, investigador de CELADE, la División de Población de la CEPAL.

En el estudio se analizan los microdatos de los tres últimos censos de Chile en busca de una mayor comprensión sobre la reproducción durante la adolescencia, sus tendencias y consecuencias para las muchachas y sus familias. Este examen de la maternidad adolescente arroja luces sobre un asunto que aqueja a todos los países de la región.

En el 2002, sólo un 17% de las madres de 15 a 19 años de edad estaba casada, el 55% declaró ser soltera y el resto convivía con sus parejas. La conclusión que emerge de los datos del estudio es que la mayoría de las madres adolescentes vive con sus progenitores o los de su pareja.


Pero el apoyo que presta la familia no parece ser suficiente para que las muchachas compatibilicen la crianza con la escuela o el trabajo. Según el censo de 2002, el 85% de las menores de 17 años que no ha tenido hijos estudia, mientras que entre las madres de esa edad sólo el 30% lo hace. Una madre adolescente pobre probablemente quedará al margen del sistema escolar y se dedicará básicamente a tareas domésticas.

Blindaje poderoso

El estudio detecta que existe relación entre un mayor nivel educacional y una menor probabilidad de ser madre adolescente. Una educación secundaria completa actúa “como blindaje poderoso, aunque no infalible contra la maternidad adolescente”, se señala. En todo caso, el incremento de las oportunidades educativas y laborales para las muchachas pobres desincentiva la maternidad temprana.

Pero también es importante, según **Jorge Rodríguez**, tomar medidas más directas que fomenten las conductas

responsables tanto en cuanto a la edad en la cual se inician las relaciones sexuales como respecto de la adopción de medidas de precauciones anticonceptivas desde esta misma iniciación. Ahora bien, para lograr esto último la mera educación no basta, “es necesario acercar a los adolescentes servicios de consejería, de apoyo especializado y de distribución de anticonceptivos (y enseñanza para su uso regular y adecuado)”, dice el estudio.

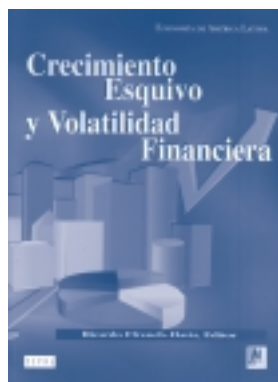
Otro patrón novedoso de la maternidad temprana actual es que no significa que esas mujeres tendrán más hijos que el promedio (cercano a dos en Chile), ya que las madres adolescentes están luego más motivadas para controlar la fecundidad y, por su misma condición de madres, acceden con más facilidad a los programas de planificación familiar. Este último punto, según **Rodríguez**, tiene relevancia ya que implica un mensaje para la formulación de políticas: el acceso a información y servicios de salud sexual y reproductiva no debe estar orientado sólo a las muchachas que ya han sido madres sino que más debe dirigirse a todos los adolescentes. 

**Chile, mujeres de 15 a 19 años:
cifras absolutas y relativas de la condición de maternidad
según edad simple, 1982, 1992 y 2002**

Edad	1982			1992			2002		
	Total	Madres	% de madres	Total	Madres	% de madres	Total	Madres	% de madres
15	132 898	3 058	2,30	112 098	5 012	4,47	140 646	11 331	8,05
16	128 085	5 761	4,50	116 439	7 959	6,84	123 619	7 392	5,97
17	131 254	12 465	9,50	122 678	14 320	11,67	120 195	13 316	11,07
18	131 725	21 554	16,36	127 211	23 332	18,34	120 763	21 472	17,78
19	128 590	33 322	25,91	122 137	32 636	26,73	123 153	31 271	25,39
Total	652 552	76 160	11,67	600 563	83 259	13,86	628 376	84 782	13,49

Fuente: Procesamiento especial de las bases de microdatos censales. CEPAL

1 Crecimiento esquivo y volatilidad financiera, coordinado por Ricardo Ffrench-Davis, **CEPAL** en coedición con Mayol Ediciones (abril de 2005, español). Nueve economistas reflexionan sobre cómo desarrollar una economía capaz de crecer y en la cual los frutos del crecimiento se distribuyan de forma más equitativa. Este libro pertenece al proyecto *Gestión de la volatilidad, globalización financiera y crecimiento en las economías emergentes*, que exploró la crisis asiática y los efectos del contagio en América Latina y el Caribe. [www](#)



Köllerström, serie Desarrollo Productivo N° 160 (LC/L.2232-P, español). En este documento se constata que para los productos agropecuarios los costos de transporte representan una proporción relevante del valor de los flujos comerciales externos, que en muchos casos es superior al peso de los aranceles. [www](#)

2 Liberalización comercial agrícola con costos de transporte y transacción elevados: evidencia para América Latina, de Mónica

3 Crecimiento económico en América Latina: el rol de la inversión y de otras fuentes de crecimiento (*Economic growth in Latin America: the role of investment and other growth sources*), de Mario A. Gutiérrez, publicado en la serie Macroeconomía del desarrollo N° 36 (LC/L.2341-P/I, inglés, junio de 2005). Aporta información sobre los seis países latinoamericanos más grandes: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, y Venezuela, que producen el 90% del producto geográfico bruto. Entre sus conclusiones: la inversión en maquinaria y equipos, así como la inversión privada, son más efectivas para elevar el crecimiento del PGB per cápita, pero las políticas relacionadas con algunas variables como la educación son también claves. [www](#)

4 Las metas del Milenio y la igualdad de género. El caso de Nicaragua, de Isolda Espinosa, en la serie Mujer y Desarrollo N°68 (LC/L.2353-P/E, julio 2005, en español). El estudio muestra que las mujeres viven la pobreza de manera distinta y que la educación no tiene el mismo retorno para las mujeres que para los hombres. [www](#)

Solicitudes a:
Unidad de Distribución, **CEPAL**, Casilla 179-D, Santiago, Chile
Fax: (56-2) 210-2069
Correo electrónico: publications@eclac.cl
[www](#): disponible en www.cepal.cl y www.cepal.org

MES	EVENTO	LUGAR
JULIO		
4 - 5	Reunión internacional sobre modernización de leyes de agua, CEPAL/SAMTAC/Dirección General de Aguas del Ministerio de Obras Públicas de Chile	Sede de la CEPAL Santiago de Chile
6 - 7	Taller sobre transformaciones demográficas, transformaciones intergeneracionales y protección social en América Latina, CEPAL /Gobierno de Francia	CEPAL
6 - 7	Seminario regional de integración de jóvenes al mercado laboral, CEPAL /GTZ	CEPAL
11 - 12	Seminario Brasil y Chile: Una mirada hacia América Latina y sus perspectivas, CEPAL /Embajada de Brasil	CEPAL
18 - 19	Seminario-Taller "De Guadalajara a Viena: Lineamientos para la IV Cumbre Unión Europea/América Latina y el Caribe", CEPAL /CELARE/Universidad San Pablo-CEU	CEPAL
19 - 20	Eficiencia energética: experiencias exitosas y aportes regulatorios, CEPAL /Programa Chile Sustentable/Ministerio de Economía y Energía de Chile	CEPAL
21 - 22	Reunión de cierre del Proyecto REDESA Social: resultados y perspectiva futura, CEPAL	CEPAL
AGOSTO		
2 - 6	Primer taller de planificación de ambientes urbanos sostenibles, CEPAL /Facultad de Arquitectura, Universidad de Ferrara, de Italia	CEPAL
3	Presentación del "Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2004-2005, División de Desarrollo Económico/ CEPAL	CEPAL
5	Foro gestión estratégica de reforma de salud, FONASA/ CEPAL	CEPAL
9	Seminario "Convergencia entre mercado de carbono y mercado de capital", ECOTRUST/ CEPAL	CEPAL
10-12	Reunión Preparatoria de la Conferencia Regional Santiago + 5 contra el racismo, la xenofobia, la discriminación y la intolerancia, MIDEPLAN/IDEA/ CEPAL	CEPAL
17-18	Encuentro de Ministros Portavoces de gobierno Países Miembros de la OEA. Seminario Encuentro de Voceros de las Américas, Comisión Andina/PNUD/OIM/MRE/ CEPAL	CEPAL
31	Quinta Cátedra Raúl Prebisch - Conferencia magistral titulada "Hacia una nueva agenda para el crecimiento" dictada por Dani Rodrik, profesor del John F. Kennedy School of Government, de Harvard University	CEPAL